

83-1-A = N. 2

2730

N. 2

Memoria

Anual del Establecimiento de Aguas y Baños minero-medicinales de

Solan de Cabras

Presentada á la Direccion de Beneficencia y Sanidad por el

Médico-Director del mismo

Don Enrique Ranz de la Rubia.



Madrid 30 de Diciembre de 1877.

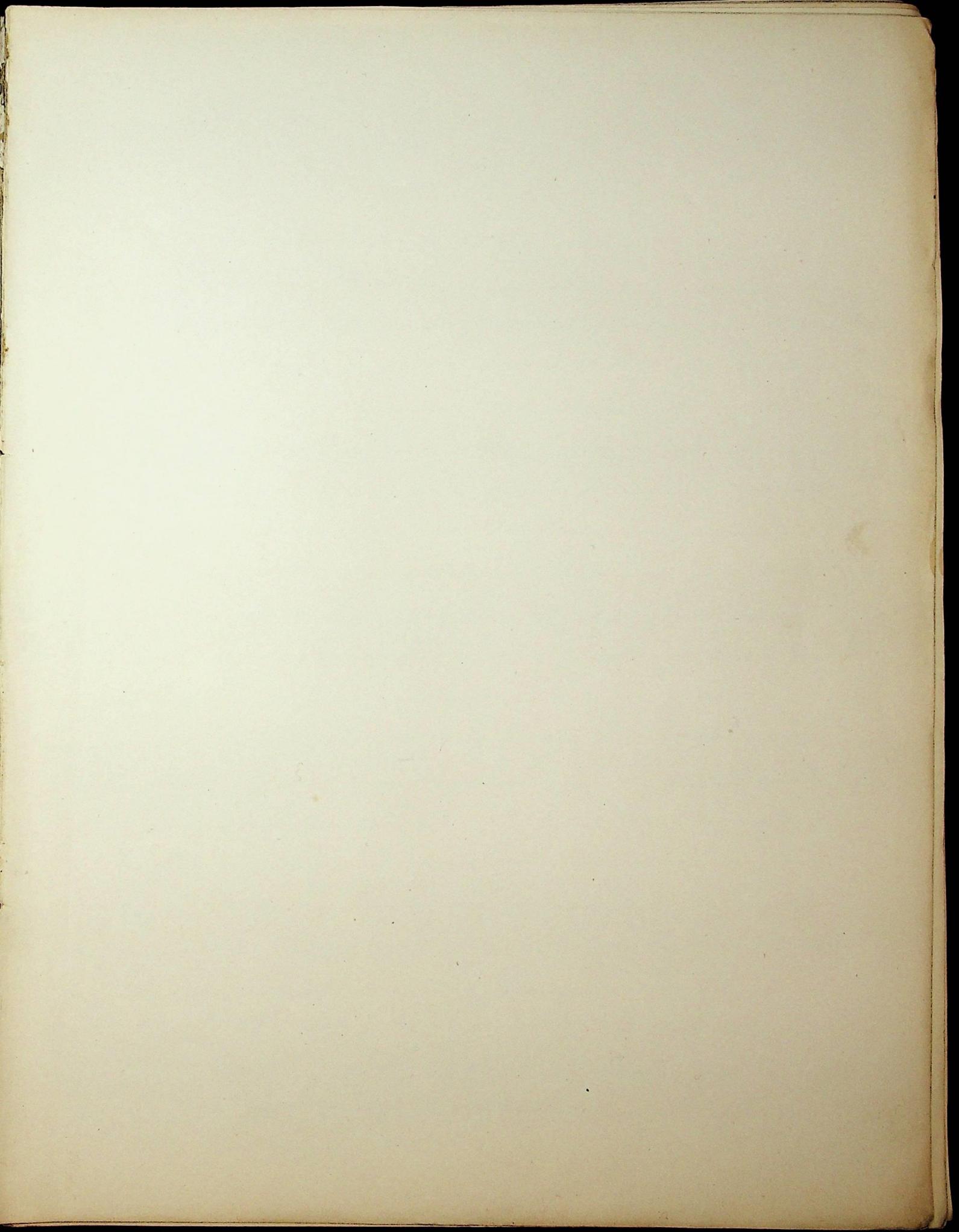


BIBLIOTECA U.C.M.



5307299645

X-53-234298-3



En cumplimiento de lo dispuesto por la legislación vigente de Baños y Aguas-minero-medicinales, nos atrevemos a ofrecer la presente memoria del establecimiento que á nuestro cargo estuvo la última temporada. En ella igualmente, solo halla su prodróm de nuevo las pequeñas y posteriores modificaciones que en aquel se han hecho, y los estados de nuestros enfermos.

Monografías hay detalladísimas y exactas, acerca de la parte descriptiva del sitio y de las virtudes medicinales de sus aguas; una de ellas la del célebre cuanto desgraciado Sr. Nolas de Córdoba y Zecora, en unas es de las más completas; en esta se pueden ver con mayor extensión, algunos de los puntos que solo tocamos á la ligera, y no tenemos que confesar, que á dicho antecesor nuestro, en aquella dirección-médica, debemos la mayoría de datos, pues aun que comprobados y verificados en cuanto posible nos ha sido, él fue nuestro guía fiel, por medio de su próximo trabajo referente á Solan de Cabras. No podemos suceder de otro modo conociendo como nos sucede de los grandes conocimientos precisos para tales estudios, y habiendo solo residido tres meses en aquel lugar.

La marcha que en esta sencilla recopilación de

hechos, hemos de llevar sea la siguiente:

Primero, trataremos de describir, la situación geográfica, sus límites y extensión; en seguida pasaremos á ocuparnos de la composición de sus terrenos, flora, fauna, clima y fenómenos atmosféricos. En otra segunda parte colocaremos las propiedades físicas con el análisis de las aguas. Después en una tercera y que pudiéramos llamar última, veremos las acciones fisiológicas y terapéuticas, agregando las observaciones clínicas que hagamos hechos. Siemos finalmente como apéndice, algo relativo á las mejoras que el Establecimiento requiere y más justas son.

Situación, extension y límites = Climatología
y atmosférica = Geología = Flora = Fauna.

En la parte N. de la provincia de Cuenca, a 10 leguas de esta capital y E. de Madrid, dentro del partido judicial de Priego, en los límites de la villa de Peñalba, y a unos 980 metros sobre el nivel del mar, se encuentra un profundo valle de forma elipsoidal, extendido de N. a S. por terreno montuoso y encajado entre 4 altos independientes y pináculos verticales denominados Peñalba el que va de E. a S. y Hondonal el que parte de N. a S. Este último hace avanzar por la parte N. otro terreno áspero que parece constituir el complemento de esta barrera, por más que en ambos costados deja dos salidas, que mejor pudiéramos llamar defiladeros y que conducen a los inmediatos pueblos del Tobo y el Val. Esta zona de no menor elevación que las anteriores, se distingue por su coloración rojiza y la falta de vegetación que en ella existe, debiendo a la primera de estas cualidades el nombre de Peña-Rubia con que se la conoce. Por último, hacia el S. o sea en la entrada de este valle, el Peñalba ofrece otra prominencia que forma verdaderos estrados y es el pico de Puema-Vista.

Este valle, así casi cerrado, cubierto de espesos y frondosos pinos, atravesado en toda su longitud que mide $1 \text{ Kil}^{\text{m}} 995^{\text{m}}$, por el río Cuevas en la dirección N. a S., y cuya latitud o anchura sea de unos 164 metros, es el tan conocido sitio de Solan de Cabas.

Sus límites o confines son; por el N. con el término del ya citado pueblo del Tobas, por Nordeste con el del Nal, por Suroeste con el de Huertacura y por Oeste, con el de Canixas; pueblos todos de reducido vecindario y ninguna importancia.

Si deseamos analizar geológicamente esta localidad, podremos decir que su formación corresponde a la serie neptúncica, lo que se manifiesta tanto por la composición de sus diferentes capas o estratos, como por los fósiles que en estas se encuentran bien determinados. Circunscribiendo más el estudio vemos que lo que allí domina es el terciario secundario, como en todas las obras y monografías que de él se ocupan se hace constar; más esto solo para dar una ligüsimia idea sirve, pues con mayor determinimiento, se puede observar fácilmente que es uno de los puntos que en que más reunidos se encuentran los diversos pisos que a este grupo corresponden. Así nos lo demuestran las sucesivas faunas que se hallan de Terrenos, triásico, jurásico y cretáceo, partiendo de la base a la cúspide de sus estratos, a los que imprimen tan variados caracteres. Las areniscas roja y abigarrada, las calizas sulfatada y conchifera Secp, que se encuentran en capas ligeramente inclinadas, son típicos fósiles del grupo triásico. Sobre estas y en bandas paralelas, se ven gruesas capas calcáreas mezcladas con las de arenis-

y arcilla, representantes del terreno jurásico. Por último descuelga una nueva zona constituida por las más variadas y precisas crestas, enlazadas con arcillas y areniscas calizas que caracterizan al terreno cretáceo.

Así como en las alturas según rápidamente acabamos de ver, dominan las formaciones del Terciario terciario, mesozoico o secundario, en el fondo del valle son las del Cenozoico, o terciario, y aun las del cuaternario o moderno. Los guijeros desmenuzados, el guijo y arena, cubiertos de tierra vegetal, son los que casi por completo forman este suelo.

Entre los fósiles que en aquellos elevados sitios se encuentran, los que más dominan son los mariscos; de ellos conservamos un bonito y bien detallado ejemplar, que como la mayoría se hallaba incrustado en las rocas y de ellas tiene porciones adheridas a su superficie.

Tanto la naturaleza de los terrenos como los restos orgánicos que en ellos se conservan, han hecho suponer siempre allí, la presencia del mar en tiempos remotos, y no dudamos en participar de esta opinión por completo, pues desde luego nos parece la más fundada y juiciosa.

La flora de Solan de Cabras, no es menos complicada y difícil de detallar, en los cortos límites que hemos de dar a este trabajo, y el brevísimo tiempo que en aquel sitio hemos permanecido. Abundante la vegetación, son numerosas las familias y más aun los individuos en aquella localidad. No solo los arbustos y las plantas crecen y se desarrollan en el fondo del valle, en las sueltas e inundaciones del río, sino también con profusión

vigor y locarria, en la falda de los cerros, en su cima y hasta se ven
de vellos en las profundas hendiduras de las rocas mismas, gozando
de igual vida y frondosidad. Indudablemente el boj y más aun,
el pino silvestre, son los que allí existen en mayor abundancia
pues no hay persona que esta posesion haya visitado que no se
cuerde con placer aquellos apunados, robustos y aromáticos arboles cu-
ya sustancia resinosa embalsama la atmosfera, contribuyendo no poco
á sus magnificos resultados higiénicos. Son tambien abundantes y se
encuentran diseminados, otra multitud de arboles, entre ellos algunos
frutales; así vemos el tito, el roble, el avellano, la noguera y encina, los
quindos uveros, visuelos &c. No escasean las familias de las cruciferas mal-
vaceas y solanaceas, siendo por lo tanto rico en plantas medicinales, unas y de
aplicacion á los usos domésticos otras.

La fauna es menos numerosa, debiendo hacer constar aqui una
notable particularidad; á pesar de las largas y extensas listas que he-
mos observado en algunas memorias, nuestra permanencia allí, no nos
ha permitido comprobar su exactitud: no pretendemos negarlas, por el
contrario las aceptamos como verdaderas, pues reunen á la garantia del
nombre de sus autores la afirmacion de los habitantes del pais. El
viajero que á aquel lugar se dirige, va con la halagüeña idea de en-
contrar en la cara su distraccion favorita, y sin embargo no es así;
ni el conejo ni la liebre colorada &c. se presentan por la localidad; á
lo más se ve alguna perdiz, y mejor palomas los casos que acuden á be-
ber á los arroyos ó fuentes inmediatas. Sin embargo, antes se asegura exis-
tían todas aquellas especies de animales; ¿será debido esto al mayor número

hoy que entonces allí, de aves de rapina y mamíferos carnívoros?; solo a: esto lo hemos podido atribuir por más que nos haya extrañado no suceda ya lo mismo en sitios que se encuentran a cortísima distancia. En comprobación de lo anterior podemos asegurar que los habitantes de aquellas zonas, son principalmente el zorro, el buitre, milano, gavilán etc. No suelen ser raro por las inmediaciones, el cisne y el corvo. Pasa también y según se afirma más este año que los antílopes, anidan sin embargo el vizcaino y el gilguero. Los reptiles son más abundantes, dominando, el lagarto, la víbora común y la culebra. Entre los peces el barbo y la trucha. De los crustáceos el caracol y moluscos el calacol. Los insectos se encuentran con profusión, el grillo, la hormiga, la mariposa, la mosca, mosquito y avana tienen numerosos representantes.

El clima es sumamente benigno y agradable; los meses de verano, únicos de los que prácticamente podemos hablar, se pasan admirablemente sin sentir las molestias del calor, y al disfrutar de aquella deliciosa temperatura, pudiéramos decirnos que nos encontramos en alguna de las bellas provincias del N de nuestro país. Las observaciones que hemos practicado con alguna atención, nos han demostrado que en la última estación balnearia la temperatura media ha sido de 22° centígrados. Las mañanas suelen ser frescas, en ellas hemos visto oscilar el termómetro entre los 11° y los 13° C. de las 6 a las 9; las horas en que más se deja sentir el calor, son las estancias de 11 a 4 de la tarde, en las que el maximum ha llegado en días muy calientes a 31° ó 32° C.; a partir

de esta última, desciende de nuevo la columna mercurial a veces, de un modo rápido, no pudiendo permanecer fuera de las habitaciones, por regla general, después de las 9 de la noche sin que se haga ya molesta la variación de frescura.

Fácil es comprender todo esto si se tiene en cuenta que el sol tarda bastante en enviar sus rayos al fondo del valle, por la altura de los cerros que le rodean, y que por la misma razón en el día se refresca de allí más temprano. Podría creerse en un principio, que estos cerros los invadimos y no es así, por el contrario se asegura son también muy suaves, siendo rarísimas a la vez las nieves, esto se explica igualmente, por la disposición de las lomas y el gran número de árboles que hace no se agiten con fuerza los vientos en ninguna época.

Durante el verano suelen presentarse algunas tormentas pero no son de larga duración, ni mucho menos ofrecen peligro ninguno, por las favorables condiciones de la localidad sobre el fluido eléctrico, al que aleja del centro del valle.

Por todos los datos ya enumerados aun que a la ligera, puede conocerse las buenas condiciones de salubridad que en este sitio se hallan, tanto por su situación y temperatura, como por la vegetación que le cubre y que como anteriormente hemos dicho, imbuena el aire y a su pureza agrega el aroma resinoso que tan favorable es.

Casa-hospedería = Acap = Fuentes = Barro

La casa-hospedería, situada en el centro del valle y a la orilla izquierda del río, tiene la forma de un paralelogramo, si bien hoy no es tan perfecta por haber empujado un segundo cuerpo o ala que en su parte alta no está terminada interiormente. Está edificada con solidez, siendo toda ella de piedra, sus fachadas se hallan pintadas, y provistas de numerosas ventanas que corresponden a otras tantas habitaciones.

En 1873 cuando pasó a su este Establecimiento de propiedad particular, sufrió grandes y notables mejoras, tanto que pudiéramos decir fue el verdadero punto donde fijaron primeramente su atención, los entonces nuevos propietarios. Según las descripciones que de esta casa se conservan, estamos seguros que ha sido, completamente transformada.

Consta de dos pisos, bajo y principal, que dan una elevación regular a todo el edificio. Su fachada anterior o de entrada mira al E. y da vista a un espacioso jardín en cuyo centro se eleva una pequeña fuente de agua potable, natural, fresca y delgada, que procede del manantial denominado Chobson-ton. La fachada posterior u opuesta, mira al río del cual está separada por una cortísima distancia. De las correspondientes a N. y S. o laterales, la 1.^a que como dijimos ya indicado no se habitan sus cuartos por estar solo traxados, se halla frente a Peña Rubia y la 2.^a corresponde a una puerta llamada de la Campana un duelo por

linda! También con el Oratorio. Desde las ventanas de este caso
tudo se ve a la vez, que el río, los baños, la fuente y el camino real,
siendo las habitaciones que allí están las más alegres y que más agrada
dan por esta misma circunstancia.

En la fachada principal se ven en la parte baja, unas Buen
Tanas y 2 grandes puertas, y en el piso alto, otra serie alternada de
ventanas y balcones, distinguiéndola estos últimos de las otras & res
tantes. La primera de las puertas indicadas, que actualmente
es la única que se abre, da entrada a un estenso portal, en el que
se encuentra; a la izquierda, la Administración y el Almacén, que
constan de cuatro habitaciones desahogadas, y a la derecha la escalera
que conduce a la planta superior. En el fondo se extiende por am
bos costados una ancha galería que da vuelta a un patio cuadra
do, pequeño y al que se sale por cuatro puertas: en dichas ga
lerías están los cuartos para los baristas: estos en número de Die
H, vienen a ser todos iguales, con corta diferencia, habiendo algu
nos de una sola pieza, y otros de dos, según contengan una o dos ca
mas: todos tienen sus paredes pintadas, y el mobiliario bien ar
reglado. - En el lado izquierdo de esta galería y en uno de sus an
gulos está el Oratorio de no grandes dimensiones pero si sufi
ciente, para las necesidades de aquel sitio, máxime que abren
do sus puertas se ve perfectamente el altar desde el otro extre
mo del pasillo. Al lado se encuentra el despacho o sala de
Consulta, habitación regular, pero a veces insuficiente para su
objeto por las razones que más adelante indicaremos. Tiene (una)

una ventana que da al jardín y en él hay un botiquín bajo la dirección del Médico. En el costado derecho y en frente a estos dos últimos departamentos está situada la cocina, grande y con las condiciones de todas las de aquel país.

Inmediato queda otro segundo patio, más reducido que el anterior, el cual es nuevo y resultado de las obras emprendidas; a él desemboca un pasillo que corresponde a la otra puerta de la fachada principal, y también por él se pasa a la parte que fué fonda y que se compone de comedores, cocina, salón de baile y sala de lectura y de juego, piezas estas, entarimadas, mayores que las demás y que fueron pintadas con mejor gusto y esmero todavía, pero que hoy se hallan en muy lamentable estado y completo abandono. Esto con 3 excusados que hay en

los pasillos próximos de que hemos hablado, forma todo el piso bajo.

La escalera que dijimos hay a la derecha, en el portal y que conduce al piso principal, es de regulares dimensiones y solta. Aquí se ve otra galería como la de abajo, con 8 ventanas grandes a los cuatro lados del patio, y en frente de estas, 16 habitaciones, análogas a las otras en intencion y mobiliario, si bien este es un poco mejor como corresponde a departamentos de más precio; además está aquí también el cuarto de los propietarios y el del Médico-Director, que consta de un gabinete con balcón al jardín y una alacoba. Como abajo y hacia el mismo sitio hay otros 3 excusados. En el pasillo de la derecha, y a cada extremo del se encuentran 2 puertas que dan paso a la parte nueva. En

pujada á edificar sobre la fonda, caen sus ventanas al segundo patio, y aun que cubierto el techo y abiertos los huecos de ventanas y balcones, solo tiene colocados los pies de ellos para dividir las habitaciones, que una vez concluidas quedarán como las actuales y tendrán también su galería, por fuera, aun que un poco más estrecha que la antigua.

Como se ve la casa es grande y cómoda para el Establecimiento de que se trata. Sus mismos parillos sirven muy á gusto de pasillos y por la noche están lo mismo que el portal, bien alumbrados con luces de petróleo.

Próximo á este edificio, mas hacia el Noroeste y casi á la terminacion del jardín, hay una casita de ligera construcción, dividida en 3 departamentos; el primero es el horno para cocer, el 2.^o la cuadra y el 3.^o la cochera; esta última innecesaria es decir que hoy no se usa.

Antes de llegar á ella, se encuentran más inmediatas todavía al jardín pero en la misma situación, otras 2 casas más reducidas aun, y cada una con dos solas pueras; una está destinada para el jardinería y en la otra se alojaban este año los pobres de solemnidad, que á hacer uso de las aguas acudían.

Saliendo de la Casa-hospedería, siguiendo un ancho y bien arreglado paseo, cubierto sobre arcos de piedra por un bonito emparrado, se atraviesa el pequeño puente de madera que salva el barranco por que desciende el

agua del Chorroton, y se encuentra a un total de 100 metros próximamente, el Aca del marañchal.

Aproyada en la base de la porción más saliente ó espalmon del Peñollar, es de sólida a la vez que sencilla construcción; las paredes la dan una forma cuadrangular, su techo triangular y está por lo tanto inclinado lateralmente a dos aguas. Tiene $2\frac{1}{2}$ metros en los costados, $2^m 78$ en el centro y 3 metros de fachada, en la que hay una proterula de hierro de 2 hojas, cerrada por un candado. Su interior formado todo de piedra sillera, se compone en el suelo de 12 losas, colocadas en filas de a 4, y unidas unas a otras de modo que dejen entre sí, 3 ranuras por banda, debidos a vertederos laterales de los bordes de estas losas, y que dan a dichas ranuras una forma elíptica, por las que se ve ascender el agua, rompiéndose al subir así, gruesas burbujas de gas, que a veces producen fuertes ruidos, perceptibles a alguna distancia. El fondo del Aca es de 1 metro 39. de profundidad, aun cuando el agua no sube mas que a $1^m 11$.

En la parte anterior, tiene 8 conductos ó cañerías, de barro, de un calibre bastante grueso; 3 en el frente y 2 en los ángulos, que conducen el agua a los baños; otro orificio análogo hay en el costado izquierdo, que va a la fuente, y enfrente o sea en el derecho está el 7.º de desagüe, que se continúa con una sequera, por la que el agua sobrante es llevada directamente al río.

La fuente del agua mineral, se halla a $8\frac{1}{2}^m$ antes que

el Aca y a 49, ó 49^m de la Casa hospedería, está expuesta al E.
y también es de piedras. Consta de un pilon cuadrangular de
1 metro 67 de largo por 1 metro de ancho y 8 1/2 cent. de profun-
didad; se apoya contra un muro de forma triangular en su par-
te superior, y en el tray. 3 caños de bronce colocados horizontal-
mente, por los que cae una sorprendente cantidad de agua,
equivalente a 42 decímetros³ por minuto. Inmediato a esta fuente
hay un banco de piedras donde suelen descansar los bañistas, cuan-
do allí acuden a beber.

Opuesta al Aca, y a espaldas de la fuente, se eleva la
Casa de Baños, cuyas fachadas, vienen a corresponder por su situa-
ción con las de la hospedería. Tiene 28^m de longitud y está
dividida en 9 habitaciones; 4 en línea horizontal mirando al E.
y la 9^a en la parte posterior de estas. Las paredes de este edificio
son de cal y canto y el tejado de los 2 cuartos del centro, domina
al de los otros 7, habiendo en medio de cada uno, una claraboya
ó mejor linterna de grandes dimensiones que da paso a la luz.
Las puertas están en un arco de de estos departamentos. Son
9 como hemos dicho, siempre se les ha distinguido con nombres de
Santos, y últimamente se sustituyeron los que tenían, por los de;
San Felice, San Pedro, San Vicente, San Luis y San Alejo, que recordaban
los de sus propietarios, y el del día que tomaron posesión de aquel
sitio. Todos son iguales interiormente con continua diferencia.
Están formados por un cuarto cuadrilongo de 6^m longitud por
8^m de latitud; las paredes son blanqueadas, habiendo en la de la

izquierda en unos, en otros en la opuesta, una ventana alta de 31 dec.
cuadrados el techo es de madera a dos vertientes, con la linterna o clara
roja en el centro. Hacia la mitad de la altura de esta habita-
cion, hay una gruesa viga, que atraviesa toda la anchura de a-
quella, provista en su parte inferior de una anilla de la que
puede una cuerda que cae en el centro del baño.

Este consiste, en una pila cuadrada, de 190 cent. de longitud por ca-
da uno de sus lados, y 1 m. de profundidad: está construida de pie-
dra sillera como todo el pavimento del cuarto, por losas perfec-
tamente unidas y labradas; a unos 80 cent. del fondo, forma un esca-
lon, como de 27 cent. de ancho, donde puede sentarse el que se está ba-
ñando. En 2 de sus lados tiene una escalera también de piedra
y de 6 gradas cada una, para la entrada a las pilas; en el fron-
te hay otra de 3 escalones, hallándose en el 1.º, un orificio de 13 cent.
en cuadro, dispuesto en declive, por el que se vierte continuamente
el agua; en la misma dirección, pero ya en el fondo existe otra o-
ertura mayor de 24.º de altura por 13 de ancho, provista de una com-
puerta de madera, que ajusta perfectamente, la cual se levanta
por medio de una cadena, cuando se quiere ocupar el baño.

En uno de los ángulos de este que varía según la pila que es a una
altura de 1 m. se ve otro orificio circular de 10.5 cent. de diámetro, en el que
termina, el conducto o cañería que observamos en el Abca; por el se
llena la pila, sin que sea nunca de recibirla igual cantidad, puesto que
el exceso de agua, marcha cuando se hay, por el sumidero de la 1.ª grada
que al ocuparnos de la escalera central explicamos. Esta grandiosa

pila en la que podrian banarse colectivamente, cinco ó seis personas, con perfecta comodidad, se llena en el corto espacio de 4 minutos y da cavida á unos 1,18 decímetros de agua. En prueba de la abundancia del caudal de agua, hacemos constar, que como se lo ya dicho se desprende, las 8 pilas se llenan á la vez, y todas permanecen así constantemente. Solo nos resta hacer mención de un largo y grueso banco de madera que ocupia uno de los costados de cada departamento, y que servia antes á la par que para sentarse, para estarse los enfermos á la salida del baño, costumbre que hoy ellos mismos han ido abandonando.

A pesar de haber afirmado anteriormente que estos cuartos son todos iguales, hay que hacer excepcion de 2 de ellos que se diferencian algo de los demás, uno es el de San Alejo, baño dedicado hoy para los pobres, el cual es todo el más reducido, incluso la pila y el calibre del conducto del agua. El otro es el de San Pedro, en él hay otros 2 pequeños departamentos, con una ventana cada uno que mira al río, y un techo en declive siguiendo esta misma direccion; en ambos se encuentra una pila cuadrilonga de azulejos de 1^m a 1,2^m de larga, por 8 decímetros de anchura y otros 4 decímetros de profundidad. Estas son las destinadas á los baños calientes. Están provistas de 2 grifos de bronce, de ellos el uno comunica por una cañería de zinc, con la pila del de San Pedro, en la que se abra al lado del orificio superior de salida del agua; basta con tapar aquel grifo para que esta vaya por dicha cañería, y para así al baño caliente; el otro grifo, se halla en comunicacion, por medio de otra cañería igual, con la calderita, que se encuentra en la parte opuesta del edificio al lado

del baño de San Alejo ó de los pobres. En el de San Vicente hay otras 2 picecitas, análogas en forma y dimension á las anteriores pero que nada contiene una de ellas, y en la otra solo se ve un retrete que ahora no se utiliza. Tanto estas últimas como las otras 2, tienen su puerta, que las aísla por completo de la habitación del baño principal inmediato.

La calderita que acabamos de explicar donde se halla situada, es de cobre, cilíndrica, y con su correspondiente tapadera de la misma sustancia. Está colocada sobre un pedestal de mampostería de 1^m 67 á 1,99 de altura; para llenarla se cace de canchales y hasta de bomba, por lo que hay que ascender á su boca, por una escalera de mano y conducir el agua en cántaros ó cubos.

Caracteres físico-químicos del agua. Análisis cualitativo y cuantitativo.

El agua de Solan de Caba, reúne las propiedades siguientes: es incolora, trasparente, inodora, sabor grasoso y ligeramente acidulo; suelta regularmente las legumbres, disolviendo aun que no por completo el jabon, y es buen agua potable, hasta el punto de no hacer alli generalmente uso de ninguna otra. Su temperatura es de 21^o centigrados, por último deja adherido á las paredes de los conductos por donde pasa, un sedimento paniforme de color gris verdoso en su casa anterior y blanco en la posterior. Sedimento que se nota mas aun en las pilas mismas

Diferentes son los análisis practicados de estas aguas; todos ellos
ó la mayoría, sabemos existen en el centro de España á que dedica-
mos esta memoria, más exumo no suceda así con el intermimen-
te hecho en Diciembre de 1842 por los Sres. Don Constantino Salas
Don Luis Maria Utró, y Don José Soler, químicos de Madrid, por
lo que nos decidimos á darle integridad, según consta en las observacio-
nes de dichos Sres.

Las aguas fueron traídas con las mayores precauciones, dos de
las botellas, contenían (contencian) una disolución de cloruro calceo,
cloruro amónico, y amoniaco, en las cuales se analizó el ácido carbó-
nico en totalidad, á parte del que en libertad continen que fue
dorado independientemente.

Tratada el agua en un tubo de ensayo por la disolución
de jabón, se puso opalina aun que sin formar grumos.

Una porción del agua, tenida en el cloruro de oro, se trivió
notando que en parte se descomponia la sal áurica, lo que me
dejo á creer que habia materia orgánica.

Las aguas tenidas con tintura de tornasol se purieron de color
vinoso, lo que confirmó la sospecha de que eran carbonicas.

Vertida el agua de batita sobre las aguas de Colan, apareció
al cabo de dos minutos, un abundante precipitado blanco, el cual
desapareció en parte por la adición de nuevas cantidades de agua
mineral; lo que demuestra unido á los caracteres anteriores, que es-
ta es acídula ó carbonica.

La disolución potásica de óxido de plomo, no produjo al vertier

la sobre las aguas ningun precipitado negro, y este unido a que son inodoras, hace deducir, que en ellas no existe, ácido sulfúrico ni sulfuros alcalinos.

Se colocaron en tres vasos distintos, como 100 c.c. de agua y en cada uno de ellos se vertió uno de los tres reactivos siguientes: disolucion de tanino, disolucion de nux. de agallas y disolucion de ácido agálico; ninguno de estos vasos acusó reacción sensible para deducir la existencia del hierro, por más que posteriormente veremos como se encontró.

Se vertieron 1000 c.c. de agua en un matraz, se puso a hervir y se fue añadiendo agua destilada, a medida que la mineral se iba evaporando; de este modo se mantenía el liquido del matraz a un nivel constante; a la media hora se enturbio el agua, se pasó a través de un papel de filtro, preparado y lavado con ácido clorhídrico y agua, recogiendo un precipitado que se señaló con la letra A. y un liquido que se marcó con la letra B.

Ensayo del precipitado A. - Se trató por el ácido clorhídrico diluido y produjo gran efervescencia, disolviendose en totalidad; en este precipitado A. habia ácido carbonico. El liquido se dividió en varias porciones:

1ª porción = Tratada por el sulfocianuro potásico, tomó ligera coloracion roja; lo que indica que hay hierro.

2ª porción = Por el cianuro ferroso potásico, tomó color verde y al cabo de algun tiempo depositó un tenue precipitado azul; lo que confirma la presencia del hierro.

3^a porción: Colocado en un tubo de ensayo con el cloruro de
bario, no ocurrió nada; pero al día siguiente, se vio un precipi-
tado en dicho tubo, lo que prueba que hay ácido sulfúrico.

4^a porción: Se le agregó amoníaco y apareció un precipitado
gelatinoso que no desapareció hasta que se le adicionó cloruro amo-
niaco, sospechando que pudiera ser alúmina. Se filtró el liqui-
do y se le añadió oxalato amoníaco; se formó un precipitado
blanco que indicó la presencia de la cal; al siguiente día
se volvió a filtrar, se agregó fosfato de sosa y al otro día apa-
rió un precipitado cristalino, adherido a las paredes del vaso,
cuyo precipitado indica que en las aguas de Solan hay mag-
nesia. Esta cal y magnesia se encuentran bajo la forma de
bicarbonato.

5^a porción: Tratada convenientemente con el molibdato
amoníaco, apareció al cabo de algunos días un polvo amarillo
pero tan poco abundante que aun cuando indica que en es-
tas aguas hay fosfatos, el ácido fosfórico, se halla en mínima
cantidad.

Ensayo del líquido D. = Se dividió también en varias por-
ciones.

1^a porción = Acidulada con ácido clorhidrico, y adicionada
de cloruro de bario, al pronto se enturbia, pero poco a poco fue
dando un precipitado blanco y abundante; luego en este
líquido había ácido sulfúrico.

2^a porción = Acidulada con ácido nítrico y adicionada con

nitrate de plata se puso opalina; lo que prueba que estas aguas contienen cloruros si bien en pequeña cantidad.

3^a porción: Se llevó a gran concentración una parte de este líquido N^o, y ensayado por los papeles reactivos no se notó ningún signo de alcalinidad: parte del líquido concentrado no dió efecto verencial por el ácido clorhidrico, probando estas reacciones que no hay carbonatos de sosa ni potasa. Este mismo líquido se llevó a sí a sequedad, se colocó en un vidrio de reloj, se agregó flúscula y unas gotas de ácido sulfúrico, inmediatamente tomó una coloración roja de sangre arterial, lo que prueba que hay ácido nítrico.

4^a porción: Se adicionó con cloruro de amoníaco y sulato amoníaco y se formó un abundante precipitado que demuestra la sal. Al día siguiente se filtró el líquido y adicionado de fosfato sódico se caracterizó la magnesia, por el precipitado blanco y cristalino que se formó.

2^a La investigación de la potasa, sosa, y sílice, así como la del amoníaco se dejó para el análisis cuantitativo, por ser escasa, ya el agua de que se podía disponer.

3^a El precipitado que dió el agua tratada por la de barita y que como vimos ya, desapareció por la adición de nuevas cantidades del agua mineral, indica que hay ácido carbónico en libertad.

4^a Se colocó en un tubo de ensayo agua de almidón, se agregó son unas gotas de ioduro potásico en solución, agua mineral y unas gotas de ácido sulfúrico, no formándose ninguna coloración azul; esto indica que no contiene ácido nítrico.

ni aun por el 1.º de estos sueltos, se las podría colocar entre las acide-
las. Basta con tender la vista por los anteriores cuadros para desde lue-
go fijarse en que la cal es el mineralizado que entre todos domina, y
hallándose disuelto a beneficio del ácido carbónico bajo la forma de
bicarbonato, creemos mejor se puedan colocar entre las bicarbonatadas cal-
cicas como hoy se las considera por la generalidad.

Accion fisiologica

Para ocuparnos de la accion que este agua ejerce sobre el
organismo sano, debemos hacer su estudio separado, bajo las dos for-
mas en que se usa; en bebida, y en baño.

El agua de que nos ocupamos, como se comprende por lo que se
sabamos de decir al hablar de sus caracteres físicos químicos, es fácil
y grata de beber, pues la falta de coloracion y olor, evita toda la repug-
nancia con que podría tomarse, al recordar que se trata de un agua
mineral. Carece tambien casi de sabor, dejando solamente al tiempo
de beber un ligero gusto picante muy poco manifestado, puesto que
es debido al ácido carbónico que en si lleva en estado libre y que se
gen se desprende del análisis, no crete en ella en una grande canti-
dad; tambien queda en la boca, una parageña sensacion de frie-
sidad, producida por la sustancia grasa que parece contener, y que
tan perfectamente se percibe en el vaso con que se ha recogido, lo
mismo que en la superficie líquida del baño. Sin embargo (de)
de estas dos ultimas condiciones se bebe como decimos con agrado y

sin que produzca nunca náuseas ni este sabor, ni la pequeña fiebre que hace encontrar en ella su temperatura. Alivia perfectamente la sed, disuelve el apetito con prontitud y facilita las digestiones, pe-
nomenos que son atribuidos con razón, a la excitacion producida por el ácido carbonico sobre la mucosa gástrica en la que indudablemente los jugos son segregados con mayor actividad y abundancia. En algunas, aun que muy excepcionales, personas, ocasiona una ligera estreñimiento de vientre que solo molesta los dos ó tres primeros dias que se hace uso de este agua. Mas raro aun el aumento en las evacuaciones ventrales, unicamente se puede observar en los que gozan de un predominio marcado, gástrico-hepático, lo más frecuente y general es regularizar estas funciones.

Habiendo hecho un uso moderado de este medicamento, es conducido, á poco tiempo de su ingestión, al torrente circulatorio, y allí influye de un modo poderoso sobre las funciones asimilatorias y eliminadoras, haciéndose observar principalmente, en la secrecion urinaria, donde se nota un aumento considerable, casi desde los primeros vasos tomados, advirtiéndose que por corta que sea la cantidad empleada se continua todo el tiempo que á este medio se halla sometido el individuo, sin que esto le ocasiona molestia ninguna. Parece tener una accion electiva sobre el riñon, y desde luego, aquí ^{se da} lugar á fenómenos ó trastornos no solo para los órganos, sino que debe imprimirse tambien modificaciones en las mismas combinaciones químicas, pues los caracteres de la orina varian bien pronto, observándose á la vez, que el aumento en la cantidad secretada, disminucion en su coloracion y densidad

así como por regla general puede en algunos individuos el carácter ácido pasar a hacerse primero neutro y más tarde alcalino, lo que hemos tenido lugar de observar en varias ocasiones.

Cuando se ha hecho de ella un uso excesivo, los fenómenos cambian por completo, se nota sensación de plenitud, incomodidad, y hasta si veces verdaderos dolores en la región epigástrica, lo que se explica tanto por la cantidad ingerida, como por el gas y las mismas sales que en si contiene. sobrevienen borborigmos, flatuosiidades, náuseas y aun puede llegar a presentarse el verdadero vómito y la diarrea. También ocasiona cierta pesadez de cabeza y una especie de somnolencia, parecida a un primer período de embriaguez, que solo al mismo ácido carbonico podemos atribuir, pero porque esto sucede ha de ser sumamente grande el abuso de este medio terapéutico. Todas estas perturbaciones, son pasajeras, pues su eliminación es pronta y fácil como ya sabemos.

Los efectos fisiológicos del baño, varían, según este sea frío o caliente, pero las diferencias solo a la temperatura podemos achacarlas y para ellas no tenemos mas que remitirnos a la acción general del baño bajo estas opuestas condiciones.

Lo primero que se nota al introducirse en el baño a la temperatura ordinaria del agua, es una sensación desagradable y acentuada, de frío; sensación que es tanto más incómoda y menos soportable, cuanto mayor el temor del individuo y como consecuencia de aquel, más gradual va siendo su inmersión en la pila, esta impresión varía también en intensidad, en relación con la susceptibilidad individual. La respiración suele ser al pronto entrecortada, efecto, tanto de la excitabilidad nerviosa es

mo de la posición que sobre las paredes torácicas ejerce el líquido. La piel toma un tinte pálido, y sus bulbos se hacen prominentes presentando se el tan conocido fenómeno de la piel de gallina, el pulso es pequeño y contraído y a poco rato se siente viva necesidad de orinar. A los ciertos momentos de la estancia en el baño, ya van desapareciendo estos cambios, la ración general comienza a aparecer, el individuo nota verdadero placer en el agua, la temperatura del cuerpo vuelve a establecerse, la piel adquiere mayor coloración, el pulso se desenvuelve haciéndose más blando y dilatado, la respiración es franca, en fin ninguna molestia se aqueja ya. En tal estado, el sujeto permanece más o menos tiempo, según el mayor o menor grado de sensibilidad orgánica y según el modo como permanezca en el agua, pues si mientras allí se encuentra, está quieto, al menor movimiento que ejecute el frío vuelve enseguida a dejarse notar, por el contrario, haciendo ejercicio, verificando movimientos más o menos activos, este tarda más en repetirse. El término medio que podemos establecer es el de 8 a 12 minutos, personas hay, que no llegan a la primera de estas cifras sino al cabo de algunos días, otras ya más praran de la segunda y algunas que la duplican. Hemos tenido ocasión de hacer observaciones propias y mientras nosotros estábamos en el baño 4 minutos los más de los días, 12 alguno y uno solo 18, había quien a los 80 se salía solo ya por la presión del tiempo, mas no por verdadera necesidad.

Al cabo de ese espacio, los fenómenos de la entrada reaparecen gradualmente, siendo primero un ligero exalofio que va aumentando y des-

pués de un breve rato es ya verdadero frío, acompañado de temblor y
carácter de dientes. Una vez fuera del agua, la reacción se suces
de como en el caso anterior, vuelve el equilibrio de la temperatura, se
desarrolla el pulso, etc., la piel se nota suave, flexible y en condiciones
más favorables para la transpiración, el cuerpo goza de mayor agili
dad, se disipata el apetito y no tarda en notarse tendencia marcada
al sueño.

Plato, pero que sin embargo hemos llegado a ver un caso, bajo la
acción de estas aguas, aplicadas en baño, puede presentarse algun
tema simple. Al que aquí nos referimos, ocupaba la parte anterior y
superior del muslo izquierdo; apareció bajo la forma de una man
cha superficial, roja, de figura oval, sobre cuyo fondo se elevaban al
gunas pequeñas pápulas algo más blanquecinas; iba acompañado de li
gero prurito. Acabó en un sujeto robusto, sano y de buena constitución;
al cabo de 4 ó 8 dias, sin emplear medio ninguno, ni suspender el uso
de los baños, desapareció por completo.

Respecto a los efectos fisiológicos del baño caliente, solo nos limi
taremos, a decir que en él los fenómenos de reacción son análogos a los
ya enumerados, pero más ó menos acentuados, mas ó menos investidos
que los del baño frío, según el grado de temperatura que se dé al agua,
y aquí sí, que aun, con más razón y fundamento, nos atrevemos a remi
tir su acción a la del baño caliente simple, por el desgraciado sistema
de calefacción, con que hasta hoy se cuenta en este Establecimiento.

Solo haremos constar que por regla general no son tan debili
tantes ó deprimibles de la actividad orgánica, como pudiera supo

ni se y es idea general al tratarse de un agua, en la que el calcio
co está, permitamos la fase más o menos concentrada o desmenuada.

Acciones terapéuticas.

Si alguna parte difícil de nuestro pobre y humilde
trabajo, pudiera encontrarse, equitativamente, es aquí ya donde
empieza, pues si arduo es el estudio terapéutico de un me-
dicamento cualquiera, no debemos dudar lo es más aun el
de un agua mineral medicinal, por la complejidad que
en sí tiene, por los diversos modos de obrar de cada uno de
sus componentes, primero aislados, después reunidos y sobre to-
do combinados de una manera que ni nosotros, ni hasta hoy
nadie, dentro y fuera de nuestra especialidad, ha podido des-
cribir, no en el agua de que nos ocupamos sino en todas las
bajo el título de minerales medicinales se agrupan bajo las di-
versas llaves de las múltiples clasificaciones que existen.

No es esta la sola dificultad; hay muchas más toda-
vía. Si imposible es marcar con exactitud a cual de los mi-
neralizados corresponde cada uno de los resultados obtenidos o
a la inversa, que acción selectiva tiene sobre el organismo cada
uno de los componentes de un agua, no lo es menos separar
por completo los beneficios debidos, ya al baño, ya al agua en be-
bida, de los que los medios higiénicos allí seguidos, el cambio de
vida, las influencias climatológicas, atmosféricas, etc., no han pro-

proficionado.

Por otra parte, medicamentos tray, y las aguas minerales son unos de ellos quizá los que más, que como es sabido, poseen en sí desarrollan, efectos inmediatos o primitivos, y efectos secundarios o remotos que tardan más o menos en manifestarse. Pues bien, si se tiene en cuenta, la costumbre establecida, tan viciosa como poco favorable, en nuestro país, de que los bañistas solo una cortísima temporada de siete, y lo más común, nueve días, se acomodan a permanecer en el punto a donde van buscando la curación de las graves y rebeldes padecimientos, se comprenderá fácilmente que unos abandonan el tratamiento antes de lo que deberían y los más se marchan sin que podamos observar en ellos, otros efectos que los del momento o primitivos.

Anotásemos por último otro obstáculo, no ya general, sino propio del establecimiento en que hemos hecho estos estudios, por más que lastimosamente, pueda hacerse intensivo también a no pocos de España.

¿Como hablar de los efectos terapéuticos del agua de Solan de Caball, y querer darles toda la exactitud que se merecen cuando hasta ahora tienen que ser ignorados quizá los más importantes?

Para saber toda la acción terapéutica de un medicamento, es indispensable estudiarle, bajo todas sus formas de administración o aplicación, y que estas sean perfectas y bien ejecutadas. ¿Como ha de poderse observar esto, donde solo en baño general

Y en bebida se usa un agua que debería aplicarse también y con muchísima frecuencia, en dichas, bajo todas sus distintas formas! En un establecimiento donde se quiso introducir la mejora de aplicación del baño caliente, y solo tenemos el mas imperfecto medio de calefacción! Imposible sería no á quien esto escribe, joven escaso de conocimientos y falta del verdadero espíritu de observacion, sino á las autoridades mas respetables y distinguidas de nuestra profesion y nuestro Cuerpo.

Más quejas y lamentaciones son estas que remediar no podemos en el momento; impropias tal vez de este sitio y que evitar nos no deben del ineludible compromiso, de hablar á lo menos de lo que hayamos podido ver y debido observar.

Dejemos pues todo esto á mejores y más procelosos talentos que el nuestro, á iniciativas de mayor fuerza y energia, y sigamos siempre cuatro palabras del lema á que se dirijió el título de este párrafo.

Los resultados terapéuticos, debemos analizarlos lo mismo que los fisiológicos, por lo que nos ocuparemos primero del agua en bebida, y despues en baño.

La primera accion que podemos esperar del agua usada de esta manera ha de ser, sobre el aparato gástrico-intestinal. Las alteraciones que este puede sufrir durante sus precipitaciones acónicas, facilmente se comprende que pueden reducirse á: debilidad, atonia ó perversion en las fuerzas digestivas, exaltacion de la sensibilidad, y perversion tambien ó altera

cion, ya en la cantidad, ya en la calidad, o en ambas a la par, de sus jugos. El agua esta como dejamos ya anotado, excita la vitalidad de estos organos, su propia tonicidad, aumenta en fin la fuerza digestiva; a la vez y como consecuencia de esta misma excitacion, aumenta tambien la secrecion glandular, e imprime modificaciones a estos liquidos por los principios alcalinos que contiene, y por el caracter de atemperante que su misma temperatura le da. por otra parte, el acido carbonico que con ella es recibido en la cavidad gastrica, desenvuelve aqui su accion antispasmodica y mas aun sedante, igual sobre las paredes del estomago que sobre el sistema nervioso ganglionico, pues nadie desconoce el efecto en ocasiones verdaderamente calmante de este gas en semejante organo.

Conducidas las sales que son absorbidas por la vena porta al higuado, suelen producir aumento en la secrecion biliar; obran en la trama propia de esta viscera tambien y de aqui su uso convenien-
to en los infartos de ella.

Una vez absorbida, el agua, o sus principios y llevados al torrente circulatorio, donde se deja sentir mas principalmente su influencia es en el aparato urinario, segun vimos en la accion fisiologica; goza pues de propiedades diureticas manifiestas, caracter del que puede sacarse gran partido, en primer lugar en todos aquellos casos, que sin causa material o fisica aceptable, haya un obstaculo en esta funcion, la cual regulariza; pero tiene mayores virtudes, a parte del cambio o transformacion en neutra y aun alcalina de la orina acida, de lo que no merece una gran atencion, puesto que, hasta el agua na-

encuentra colocado, un espacio más o menos largo, pero que por lo
menos soporta tres o dos minutos de sensación molesta yoranso
de una temperatura bastante inferior a la suya propia.

Durante este primer periodo de tiempo, el sistema sanguíneo
es sorprendido, digámosle así, la sangre se retira de la periferia,
abandona los capilares para ocupar los grandes centros, y bien se
adivina el efecto tan ventajoso que de esto puede resultar, así como
la prudencia en ello debe seguirse, por lo perjudicial que al contra-
rio sería en casos de verdadera contraindicación. Este mismo acto, tie-
ne igualmente, suma importancia, para el sistema nervioso, ataca-
do de idéntica manera, disminuido por el frío, colocado en un medio que
además de sus sales, contiene el ácido carbónico ya libre, ya combinado, y
que aun cuando se desprenda del líquido, se extiende por la trabe-
ción, modificando así toda la atmósfera que le rodea, necesariamente
ha de hallar en todo un poderoso modificador: aquí el agua nos ofe-
ce, otro efecto sedante.

Mas tarde viene la reacción graduada, la cual podemos favore-
cer por el ejercicio, y obra ya de distinto modo imprimiendo tonicidad
a ambos e importantes sistemas, dando mayor fuerza y vigor al organismo,
y de aquí es que se modifiquen esas perturbaciones rebeldes, verdaderas neu-
rosis.

Sobre el aparato genital femenino, también dejan sentirse sus efec-
tos, muy particularmente. En un principio, produce ligera excitación
sumamente pasajera, que después es substituida por la sedación. Estas
aguas obran sobre la matriz, dándole tonicidad también, desinflan

dola, activando su energia funcional, y regularizando la funcion menstrual, por los medios ya indicados sobre los sistemas circulatorio y nervioso. Haciendo el prober que hemos visto, en las secreciones catarrales, dan igualmente buenos resultados en las leucorrhoeas.

Del caso nos pasare hacer notas, que en todo esto consiste, sin duda la fama de que entre el vulgo disfrutan, de ser un medio eficaz, contra la esterilidad; desinflan los organos propios de esta funcion, consiguen las secreciones anormales, equilibran las evacuaciones fisiologicas y perjudiciales, y en fin disminuyen la irritabilidad nerviosa, ¿que mas pueden hacer en beneficio de la reproduccion? De este modo lo comprende uno más no por que obran directamente sobre el efecto, sino por que separan la causa, que le sostiene.

El baño causa modificaciones tambien en la piel, lo que se observa desde el momento en que del se sale; limpia aquella de todas sus suciedades epidémicas y restos de secrecion depositados en ella, da cierta suavidad como dijimos a la cubierta cutanea, favoreciendo asi de un modo indirecto la exhalacion; pero al mismo tiempo, la provision absorvida que ha llegado hasta las glandulas puede hacer cambio de caracter a su secrecion, pues que la transforma a veces en alcalina, y de aqui se ha visto pronosticados tambien en las afecciones de este tegumento por más que solo haya sido en aquellas de escasa importancia.

De todo lo expuesto se deduce que los modos diversos de obrar de las aguas que venimos estudiando, son muy complejos y que disfrutan en razon de ello, de la virtud, tónica, excitante, sedante, atemperante y purgativa, a parte de sus propiedades solventes en las afecciones

calculosas, y modificadas en la naturaleza i' composicion de ciertos líquidos orgánicos.

Expuesta breve, e incompletamente, como no puede serlo menos, la accion terapéutica de este medicamento, solo nos resta ver, las enfermedades determinadas ya, en que conviene su aplicacion, o uso, por mas que las hayamos enunciado de un modo general o por grupos.

Advertiremos, antes de pasar a ello, que unicamente procuraremos fijar nuestra atencion, en los limitados casos que hemos observado este año, primero que se nos encomendó aquella direccion facultativa, y prueba esta salvedad no podrá extrañar, el encabezamiento que damos a esta parte de nuestro trabajo en el que hemos deseado ser todo lo practico, posible.

Observaciones clínicas

Si empezamos fijandonos en las enfermedades generales y no dependientes, de diatesis ninguna tendremos en primer lugar mencion de:

Anemias y Cloro-anemias. Nació han sido los casos que de ambas se nos han presentado, entre el reducido numero de banistas que hemos tenido. Como puede verse en nuestra estadística, todos han alcanzado un verídico alivio, tal vez algunas enfermas hayan sido curadas por completo, pero como la que más, ha permanecido allí 11 o 12 dias, y lo general ha sido hayan estado sometidas 4 o 9 notablemente, a la accion de los baños, como al mismo tiempo se trata de

un padecimiento de tan larga y lenta curacion, en la que por
más que nada entra la buena y abundante alimentacion, solo
como aliviadas hemos querido consignarlas, por más que esta haya
sido la base de su verdadero establecimiento.

Desde luego, por las acciones fisiologicas y terapéuticas, á más de
las condiciones físico-químicas del agua y la forma y circunstan-
cias del baño, se comprenden, los buenos efectos, que pueden obtener-
se en esta enfermedad, puesto que se activan las fuerzas digestivas,
se aumentan las potencias asimilativas, se da vigor y energía á la
circulacion, y se equilibra este sistema con el nervioso, cuyo desorden
es uno de los trastornos más profundos que en ambas enfermedades se
presentan. Hagamos constar, sin embargo, que el verdadero efecto
tónico que de un modo directo é inmediato aquí observamos, es efecto
atribuído, cuando del baño se trata, á su temperatura natural, y si
es del agua en bebida, á su accion sobre el estómago que coloca al
individuo en aptitud, más favorable y á propósito para nutrirse;
no como algunos pretenden hacerlo, al punto que estas aguas contie-
nen, pues cualquiera conoce lo insignificante que es en ellas es-
te, para las grandes cantidades que pudiera necesitar, un orga-
nismo tan improbado como los que allí hemos podido ver.

Histerismo.—Muy relacionado con las anteriores, á ve-
ces causa de aquellas, y las más consecuencia inmediata, á par-
te de su dependencia, del sistema nervioso, ya por verdadero
predominio de este, ya por falta de desarrollo, ó depresion
del circulatorio, sabemos también, la íntima relacion que tiene

con el aparato reproductor en la mujer. Pues bien, si recordamos lo que anotado queda de estas aguas, sobre cada uno de esos asuntos, y de este aparato, no dudaremos en concederles la indicacion que aqui tienen. Bajo cualquiera de sus diferentes formas, sea la que quiera, la que se nos presente, desde el histerismo vaporoso, un cillo, hasta el epileptiforme, puede ser perfectamente corregido con este tratamiento. Si producimos la sedacion del sistema nervioso, si le encadenamos en sus justos límites y debiles funcionales, si nos oponemos a las sinergias, restableciendo un verdadero equilibrio, y a la par hacemos coexistir tambien, las excitaciones uterinas que tan frecuentes y poderosas son, creemos llegar con este medio, si donde con otros muchos, se pretenda de muy eficaces, no podriamos alcanzar.

Como aliviadas constan nuestras enfermas tambien, ¿y quien en una sola temporada que casi por horas podia contarse, u atravesar a estar con fe y conciencia seguras, casos analogos, en la casilla de los curados?

Neuralgias = Solo 3 casos de hemioranias hemos llegado a observar, y de ellos, uno mas bien era verdadera cefalalgia, en una mujer de pobre y debil constitucion. Todos tres recaian en personas del sexo femenino, de una edad algo avanzada y cuya epoca critica no debia encontrarse muy lejana. Con tales datos, aun cuando al que alivio hayamos visto, aun que no nos separamos de lo que tanto hemos dicho de estas aguas, y aun cuando en fin, alguna de las enfermas citadas, no es la formula vep que alli ha asistido no nos

atrevemos a dar una verdadera importancia, a este medicamento, pues habiendo comprendido, la enfermedad tan rebelde de que se trata, por más que no veamos alguna mejora a los pacientes.

Rumatismo = Se dice por personas que un profeta de estudio tienen hecho de las aguas de Solan de Cabias, que pueden emplearse en ciertos casos de artro-rumatismo, o reuma articular crónico en los que el dolor constituye su principal elemento, y se refieren al baño frío, único que en su tiempo se conocía en aquel sitio, aun cuando esta recomendación es hecha con mucho tino y delicada reserva, se explican con claras razones la acción Tónica-sedante de este remedio, y las combinaciones químicas, en virtud de las que se verifica el trabajo intersticial que profundamente modifica la nutrición. Sin embargo de esto y sin descender aquí a consideraciones acerca de determinadas diatesis sino considerando este padecimiento de un modo aislado y sencillo, hoy que tantos y tan buenos resultados se obtienen en otros Establecimientos, de índole completamente distinta, no temeremos en aconsejar estos antes que el que nos ocupa. No es la primera la vez primera que se nos habla del agua fría en el reumatismo, no la reparamos en absoluto por cualquiera complica de como el distinguido autor a que aludimos lo hacia también la circunspección con que mirarse debe, cuando en la mayoría de los casos vemos el gran poder del calórico por si solo en estos padecimientos.

Por nuestra parte, solo un enfermo de esta clase tenemos
visto; sea tratada de un reumatismo poli-articular, en un jo-
ven, aun que joven, deteriorado, y expuesto siempre a las influencias
atmosféricas; la verdad, no nos atrevimos a prescribir el baño frío,
se le pusimos a 20° c.; temperatura, quizá excusa todavía con re-
lacion a la enfermedad; obtuvimos no obstante un verdadero alivio;
¿esto fue debido a la composicion del agua, o unicamente a su tem-
peratura?; recuerden la tal vez, ni queda monomania nuestra de
la caldera, que indudablemente hace perder al liquido casi por com-
pleto sus principales elementos componentes, y no será difícil conocer
a lo que nos inclinamos.

Enfermedades del aparato digestivo = Dispepsia, - Gastral-
gia = Cuando se trata de afecciones simples, primitivas, o
consecutivas a padecimientos que ninguna lesion orgánica, hayan
podido dejar en pie de sí; son muy bien tratadas con este me-
dicamento, y en ellas se observan efectos satisfactorios. Asi que las
dispepsias de origen nervioso, bilioso o saburral, son perfec-
tamente modificadas, por la accion que ya dijimos ejerce en el
estomago los principios del agua, ora dando tonicidad y excitando
la mucosa gástrica, ora modificando y aumentando los jugos di-
gestivos.

De los dos casos que hemos observado, el uno era bastante re-
sulto, y curó en los pocos dias que allí estuvo; el segundo, más anti-
guo y arraigado, mejoró notablemente y de las noticias posteriores
que nos trasmittió, casi podemos suponer una verdadera curacion.

Respecto a la gastralgia, que no ignoramos lo rebelde que suele ser y lo parafitos que sus alivios se hacen a veces, hemos visto un individuo que habiendo ido el primer año, con grandes acedias, pesos y vómitos, y que solo podia usar la alimentacion ligera de leches y legumbres, esta temporada, que era la 8^a que concurria solo a largos intervalos aquejaba algun dolor, su alimentacion era ya fuerte y nutritiva, se habia robustecido y en él han desaparecido los vómitos y todas las demas molestias.

A nosotros mismos que hacia algun tiempo ya, sentiamos mucha gria de esta indole en ciertas épocas del año, hemos experimentado una completa curacion, si bien reconocemos el importante beneficio que nos ha proporcionado, la larga permanencia, con relacion a los de mas enfermos, que hemos hecho en aquella localidad, y el uso constante del medio terapéutico.

Un sujeto, de los de esta naturaleza, tenemos colocado entre los de resultado negativo, o sin resultado, en los cuadros de estadística, pero advertiremos que suena por desgracia, las pocas condiciones, de debil constitucion, su nacimiento contaba once años de fecha, no habia dejado de ensayar cuantos medios y especificos se conocen, y por ultimo solo siete dias, permaneció en nuestro Establecimiento.

Enfermedades del aparato urinario - Distintos es
tabales y ulcerosas - Si no nos hubieramos detenido tanto ya en los efectos fisiologicos y terapéuticos que sobre dicho aparato ejercen estas aguas, ocasionaria la presente para él, pero una vez explicada su accion, y la manera como de ella nos da

nos cuenta, seguimos nuestro sistema, dando únicamente á co-
nocer nuestros resultados.

De tres enfermos de catarro vesical, en dos hemos visto
una verdadera curacion, empezando á notar la mejoría, en uno
de ellos desde los primeros baños que recibió: en el segundo, los
primeros efectos fueron de excitacion verdadera, las mucosi-
dades se hicieron más abundantes, las orinas más turbias y luego
se produjo sí un completo movimiento febril que tuvo su sus-
pension por dos ó tres dias el tratamiento; once permaneció á
nuestro lado, marchó con notable alivio y al cabo de un mes supi-
mo con satisfaccion su perfecto estado de salud. El tercero, salió
también aliviado.

Los cistitis de carácter especial, se nos presentaron, ocasionados
por los caracteres de las orinas, que eran simples catarros, por más que
con anterioridad por los incompletos datos que los pacientes nos sumi-
nistraron, llegamos á pensar en la existencia de inflamaciones de un
orden más elevado, y de verdaderos cálculos pues acusaban haber
arrojado arenillas. Nos tarde y después de haber publicado de vir-
ta á ambos, que marcharon curados, supimos por el digno compe-
ñero que había estado antes encargado de su asistencia, que ambas
inflamaciones habían sido consideradas con el carácter de ulce-
ras, sin que hubieran expulsado arenillas sino verdaderas ureas.

Calculos vesicales y nefríticos - Una de las enferme-
dades más comunes allí, han sido las afecciones calculosas, y
aun cuando pocos los concubieron, raro los casos de notabilidad

marcada, y enfermedad que tan difícilmente se cura en breves días solo por este medio, se puede decir es casi la primera en que hemos advertido los mejores efectos.

Exfolmo hemos tenido como con un probo nos ocurrió que el día de su llegada no podía orinar; aquejaba vicos dolores en la región perineal, y á lo largo de la uretra, padecía verdaderos tormentos; al tercer ó cuarto baño que tomó, vimos con asombro que en medio de una abundante y copiosa orina, algo sanguinolenta, existían multitud de arenillas, sumamente finas, y entre ellas una, del tamaño de una lenteja, desigual, blanda pues se desmenuzaba entre los dedos con facilidad y que parecía formada por la agrupación de otras varias, pudo mejor creemos, por de la atribuir á la disgregación de algun núcleo mayor.

Entre fueron los individuos calculosos, seis resultaron aliviados, alguno pudiera tal vez figurar en el grupo de los curados, pero ¿como alveamos á tanto con tan corto tratamiento y sin haber vuelto á saber de ellos? Solo un niño de diez años de edad no encontró la mejoría que esperaba: probo, débil y casi reducido al marasmo, siempre sujeto á las pocas influencias atmosféricas, nos limitamos á recomendarle el uso del agua en bebida, por más que tomó tres ó cuatro baños sin que nada adelantase.

Entre los calculos nefríticos, unicamente podemos contar un individuo. Atacado de reciente padecimiento, habia sufrido dos accesos en un año, y en el segundo expulso una ó dos

tonia mas o menos completa. Las últimas claus son las que mejor consegidas se ven con nuestro tratamiento, y facilmente se deduce de la accion sedante en ocasiones y tonica en otras que pueden desenvolver las aguas de Solan.

Cuatro casos de dismenorrea, nerviosa hemos tratado, encontrando algun alivio en todas, por mas que tambien sean estos, de esos casos, cuya indole no permita formar un fallo decisivo y pronto, ni aun teniendo en cuenta, que la mayoria de las cuatras, unas alli y otra con posterioridad han sido observadas durante su primera epoca menstrual, in mediata.

Observaciones de metrorragia, podemos ofrecer dos, ambas venian siendo antiguas y repetidas, tenian reducido a un estado anémico a las pacientes, y se veian libres de sus flujos en breves dias, siendo sensible que una de ellas, no podia permanecer, alli algun tiempo mas por lo avanzado e incomodo ya de la intension. En estos casos, no podemos de verda ni un momento, la temperatura baja del agua para aceptar en su justo valor, los resultados del baño.

Leucorrea = Padecimiento tan insidioso como molesto, y que en muchas ocasiones, por su origen, aquejante podriamos con los antiespasmódicos, hemos tratado de combaterle en cinco enfermas distintas, algunas, ya habian asistido en otras temporadas anteriores; entre estas contamos varias de las aliviadas y una curada. Ya hemos dicho el efecto que en las

pieloscitas del tamaño de garbanzos; se encontraba ya bien,
unicamente según decía deseaba asegurar su salud; solo aque-
jaba algún leve dolor en el tórax izquierdo algunas veces, el
cual se mitigó por completo.

Nada más por observación propia podemos decir de es-
te padecimiento, solo si, con relación a los demás de las vías uri-
narias, escurros, no sea permitido, hallar la analogía de sección
puesto que lejos de haber razones que a ello se opongan, todo
parece hablar en su favor.

Enfermedades del aparato genital femenino - dis-
menorreas - Metrorragias. Importantísima la función mens-
trual para la mujer, no solo por los trastornos de orden lo-
cal que ocasiona su perversion, sino por la gran influencia
que sobre toda la organización ejerce de un modo general,
suele ser interrumpida su marcha regular, periódica y
exacta de tres modos diferentes, por la ausencia completa,
por la disminución o insuficiencia, o en fin, al contrario por
una abundancia excesiva, ya dentro ya más comunmente y
por desgracia más frecuente, fuera de los períodos marcados.

Estas alteraciones funcionales de la matriz, pueden ser con-
secuencia de padecimientos orgánicos, o a la inversa hechos
aislados, dependientes de causas parasitarias y cuando más de
indole hasta cierto punto sencilla y nada peligrosa. Mu-
chas veces estas causas son del orden nervioso, verdaderas exci-
taciones o irritabilidades, al paso que otras consisten en la a-

pielesitas del tamaño de garbanzos; se encontraba ya bien,
unicamente según decía deseaba asegurar su salud; solo aque-
jaba algún leve dolor en el tórax izquierdo algunas veces, el
cual se mitigó por completo.

Nada más por observación propia podemos decir de es-
te padecimiento, solo si, con relación a los demás de las vías uri-
narias, es decir, no sea pulmonar, hallar la analogía de seccion
puesto que lejos de haber razones que a ello se opongan, todo
parece hablar en su favor.

Enfermedades del aparato genital femenino - dis-
menorreas - Metrorragias. Importantísima la función men-
strual para la mujer, no solo por los trastornos de orden lo-
cal que ocasiona su perversion, sino por la gran influencia
que sobre toda la organización ejerce de un modo general,
suele ser interrumpida su marcha regular, periódica y
exacta de tres modos diferentes, por la ausencia completa,
por la disminución o insuficiencia, ó en fin, al contrario por
una abundancia excesiva, ya dentro ya más comunmente y
por desgracia más frecuente, fuera de los períodos marcados.

Estas alteraciones funcionales de la matriz, pueden ser con-
secuencia de padecimientos orgánicos, ó a la inversa hechos
aislados, dependientes de causas parasitarias y cuando más de
índole hasta cierto punto sencilla y nada peligrosa. Mu-
chas veces estas causas son del orden nervioso, verdaderas exci-
taciones ó irritabilidades, al paso que otras consisten en la a-

tonia mas o menos completa. Las últimas claus son las que mejor coligadas se ven con nuestro tratamiento, y facilmente se deduce de la accion sedante en ocasiones y tónica en otras que pueden desenvolver las aguas de Solan.

Cuatro casos de dismenorrea, nerviosa hemos tratado, encontrando algun alivio en todas, por más que tambien sean estos, de esos casos, cuya indole no permitia formar un fallo decisivo y pronto, ni aun teniendo en cuenta, que la mayoria de las cuatras, unas allí y otra con profusividad han sido observadas durante su primera época menstrual, in mediata.

Observaciones de metrorragia, prodeimos officin dos, ambas verian siendo antiguas y repetidas, tenían reducido a un estado anémico a las pacientes, y se veian libros de sus flujos en blancos dias, siendo sensible que una de ellas, no podia permanecer, allí algun tiempo más por lo avanzado e incómodo ya de la estación. En estos casos, no perdemos de vista ni un momento, la temperatura baja del agua para aceptar en su justo valor, los resultados del bardo.

Leucorrhoea = Padecimiento tan insistido como molesto, y que en muchas ocasiones, por su origen, agua prodeimos con los antiesiclos, hemos tratado de comba tible en cinco enfermas distintas, algunas, ya habian asistido en otras temporadas anteriores; entre estas contamos varias de las aliviadas y una curada. Ya hemos dicho el efecto que en las

resoluciones de carácter catártico, desumpradas este medio, y como
por ello nos le explicamos también en este caso.

Prolapso uterino = Los pacientes, una ya antigua en
aquel establecimiento y otra que por vez primera concursó,
tuvimos casi a la par; viéndose a ambas, podía hacerse el esta-
do perfecto de los resultados o de la influencia de estos baños.
La primera, acudió hace tres años con un descenso casi completo
en el que a lo menos el cuello uterino, bajaba más que los grandes
labios; hoy que se ha sometido por tercera vez al tratamiento,
la matriz, se encuentra a muy corta distancia de su sitio
y posición normales.

La segunda, cuyo padecimiento, estaba menos avanzado, te-
nia el hocio de tinea, abocado a los genitales externos. En virtud
de la acción tónica del baño, y la rebulción, que en el chorro del
mismo buscamos, por carecer de otro aparato hidroterápico mas
conveniente y apropiado al caso, cuando se despidió de nosotros
observamos que el cuello de la matriz había ascendido hasta algo
por encima del anillo vaginal.

Superficialidades de la piel = En la acción terapéu-
tica hablamos ya algo de esto también y dejamos indicado
que en lo relativo a estas afecciones, no nos parece tengan
una gran energía las aguas de que nos ocupamos, solo por
su posición alcalina y su efecto sedante podemos explicarnos
se hayan utilizado en algunos casos de esta naturaleza, pero
no creemos tengan una principal indicación, en ellas. En los

excremas suspicitos, y en los esofuloros, quira más en los ul-
timos, por su poder tónico, para la diatesis que los domina
y produce, sea donde alguna vez puedan aplicarse.

En casos de dichos excremas suspicitos sucedieron, y mejor
prudentamos decir a lo más que fui uno solo, pues ambos hacia al
queras temporadas que iban; en uno de los individuos la lesión de
la piel se encontraba, en su periodo de decaucion o Terminacion
no notandose más que leves señales, pero en fin, si quiera se conocia,
más en el otro, nada se observaba, al parecer estaba curado, y
como tal se halla en nuestros cuadros, puesto que de todos modos
a este medio debe su curacion.

Poco y no en las mejores condiciones para el estudio, pero
no dudariamos en aconsejar para estos padecimientos otras a-
guas de mayor y mas segura aplicacion.

Resumiendo ya, haremos contar que la especiali-
zacion de las aguas de Holar de Cablas, consiste en el tra-
tamiento de las enfermedades del aparato urinario, de
indole catarral, y calculosa; en las del aparato genital de la
mujer y en las del gastro-intestinal.

Sus indicaciones generales, son todas las demas que deya-
mos enumeradas, a las que quira haya quien añada más
pero por nuestra parte como hemos repetido varias veces, solo
los casos notables de observacion directa hemos querido citar.

Por último, están contraindicadas en todas las lesiones orgánicas, y viciales profundas, y como regla general en los trastornos sanguíneos precedidos a congestiones y hemorragias.

Para terminar, cumpliendo lo más fielmente que nos es posible con cuanto hemos dicho, damos a continuación, los cuadros de Estadística anual.

Establecimiento de Aguas minerales de Solan de Cabras

Provincia de Cuenca.

Estado de los enfermos concurrentes al mismo.

Enfermedades	Curados	Aliviados	Sin resultado	Total	Observaciones
Cloro-Anemia	"	7	"	7	
Reumatismo poli-articular	"	1	"	1	
Histerismo en sus diversas formas convulsivas	"	3	"	3	
Hemicrania	"	3	"	3	
Dispepsia	1	1	"	2	
Gastralgia	"	1	1	2	
Cistitis catarral	2	1	"	3	
Cistitis ulcerosa	2	"	"	2	
Cálculos vesicales	"	6	1	7	
Cálculos nefríticos	"	1	"	1	
Dismenorrea	"	4	"	4	
Metrorragia	2	"	"	2	
Leucorrea	1	4	"	5	
Prolapso uterino	"	2	"	2	
Esczema herpético	1	1	"	2	
Totales	9	35	2	46	

Madrid 30 de Diciembre de 1877

El Médico-director del establecimiento

Enrique Ranz
de la Rubia

Faint, illegible handwriting at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Establecimiento de Aguas minerales de San de Cabras.
Provincia de Cuenca.

Estado de los enfermos concurrentes al mismo.

Procedencia	Enfermos de la clase		Total.	Observaciones
	acomodada	de tropa.		
Cuenca.....	24	6	30	Uno de los pobres concurrentes dos veces.
Guadalajara.....	7	"	7	
Madrid.....	5	"	5	
Soria.....	1	"	1	
Teruel.....	3	1	4	
<u>Totales..</u>	<u>39</u>	<u>7</u>	<u>46</u>	

Madrid 30 de Diciembre de 1877.

El Médico Director del establecimiento:

Antique Pantoja

de la Provincia



Breve reseña de los defectos que se encuentran, y las mejoras proyectadas y convenientes en el estado del establecimiento.

Los baños que del Estado pasaron en 1843 a ser propiedad de los Dns Montero y Saiz, farmacéuticos de esta Corte, sufrieron algunos arreglos y mejoras en sus vías de comunicación, se embelleció el sitio y modificó la hospedadería, estableciendo fondas y poniendo carruajes directos hasta allí. El año 44 la funesta guerra civil que ultimamente se entendió por nuestro país, eligió aquellas inmediaciones, en diversas épocas, para teatro de sus evoluciones y tristes escenas; esto hizo que los baños tanto en esa temporada como en la inmediata estuvieran abandonados. El 46 continuó por desgracia este descuido, y por causas que ni conocemos ni pretendemos averiguar, lejos de mejorarse aquello, puede decirse, continuó la obra destructora comenzada, hija de la poca atención, y actividad necesarias. Las siadas del anterior invierno, destruyeron los caminos, los puentes que ponían en comunicación con Guadalupe y por una parte, y por la otra con Cuernavaca desaparecieron y así aquella localidad, quedó casi incomunicada, siendo el viaje sobrado incómodo y penoso.

Este verano dió principio la estación balnearia bajo

tales auspicios, sin haber fonda, ni recursos de ninguna naturaleza, y con perjuicio para los concurrentes, algo elevados. A penas abierto el establecimiento quedó todo a favor del Sr. Clair, el cual estableció una nueva tarifa, mas arreglada, y una tienda que, aun cuando insuficiente todavía, ofrecia algunos medios.

Por nuestra parte hemos indicado en primeros lugares, la reforma de los baños que no se han tocado desde su fundacion. A parte de recoger las pilas, y arreglar la cañería, que nos fuere en un compromiso serio por estar de deteriorada y que solo pudo ser modificada ligeramente para esta temporada, necesitan cambio de aspecto sus habitaciones y á alguna mayor elegancia de forma, reunir la de comodidad que por completo les falta.

La caldera debe ser sustituida por otro medio de calefaccion más seguro y ventajoso, pues no debe olvidarse nunca la naturaleza y mineralizacion de aquellas aguas que tan facilmente se descomponen.

Es preciso fundar un gabinete de duchas, donde se reúna á lo menos las descendentes de naturaleza fija, las móviles, y las ascendentes vaginales y perineales.

Al ocuparnos de nuestro despacho de Consulta, dijimos que á veces era insuficiente, daríamos las razones que para hablar así tenemos.

Ya hemos visto la índole de ciertos padecimientos de los que allí se tratan, se conocerá, cuan frecuentes tienen que ser los reconocimientos

Los, por medio del speculum uterino, y la sonda, o catéter uterino
etc. pues bien, allí se carece de un sitio verdaderamente apropiado
to para estas exploraciones, ya que ni un cuarto inmediato con al
guna cama, para el objeto, debería por lo menos tenerse en la
misma sala, un mueble adecuado para el caso, evitando así al
Médico-Director, el tener que interrumpir sus deberes del momento
para parar a los departamentos propios de los enfermos a prestar
con semejantes operaciones, cosa que por otra parte molesta a aquellos
y no deja de dar cierta publicidad a un acto que tanta reserva se
debe y merece en ocasiones.

El botiquín, exige una mejora completa, pues nos encontra
mos solamente con una caja en la que había 20 ó 24 frascos, unos con
productos innecesarios, otros que como única aplicación, para secciones
de las aguas podían servir: todos hacia cuatro años que no se tocaban
y por último, estábamos privados en absoluto, de las sustancias más ne
cesarias y del momento. Siendo aquí un punto tan aislado, lejos una
y media ó dos horas del pueblo más próximo en que esta clase de
recursos pueden buscarse, es de absoluta necesidad, que este verda
dero e indispensable ayudante, para el que, nuestro cargo allí
desempeña, sea más completo y esté más atendido, pues no es
difícil comprender, la triste situación en que nos hallamos encon
trado algunas veces.

Habiendo esto, cuyos detalles, hemos expuesto minuciosamente
al propietario, por lo que se relaciona directamente con nuestro
puesto en aquel sitio.

En cuanto a la hospedería, hay un vasto proyecto, se tra-
ta de hacer otro edificio, para el que desee vivir por su cuenta,
y en el que hoy existe, fundar de nuevo la fonda Ventajosa
y conveniente es, por lo menos interesar esto se hace, y mien-
tras la parte nueva de la casa se termina, reedificando lo deteriora-
do, (que es el local de la fonda), debería sustituirse mejor la tienda,
que bien se puede, pues lo permite con exceso la localidad aquella,
llevando carnes, aves y demas medios de los que se ha caído este año,
estableciendo al mismo tiempo, un sistema mejor para la cocina
general, que es el origen de no pocos disgustos.

A la vez que esto, y ante todo, arreglar los caminos y hacer como
de el viaje. Sabemos que el puente de Alcoriz, está terminado,
que para el de Canamari hay fondos suficientes recaudados, que
los pueblos no se presentan hostiles, para dar jornales, y por lo tan-
to pueden abrigarse satisfactorias esperanzas.

Si esto se lleva adelante, si el Sr. Sáiz pone algun ves-
culo, cual piensa, en la temporada próxima, si a los arreglos que
está haciendo de huertas, jardines y siembras, añade los más im-
portantes, verdaderos y necesarios, que le hemos aconsejado, con acti-
dad y prontitud, Solan de Cabas podría ser lo que en tiempos se
mota fue; de lo contrario, si continua como hasta hoy, si por des-
gracia solo una posesion de receso quisiera verse en ello y no un
manantial de salud pública, donde los intereses particulares
seben ser sacrificados a los de la generalidad, que en cambio
los sabe recompensar, con creces y utilidades, lejos de progresar

cual se merecen sus aguas magnificas y poderosas, que
darian relegadas al olvido, mas triste lamentable
y absoluto.



Madrid 30 de Diciembre de 1877

Enrique Pizarro de la Rubia

